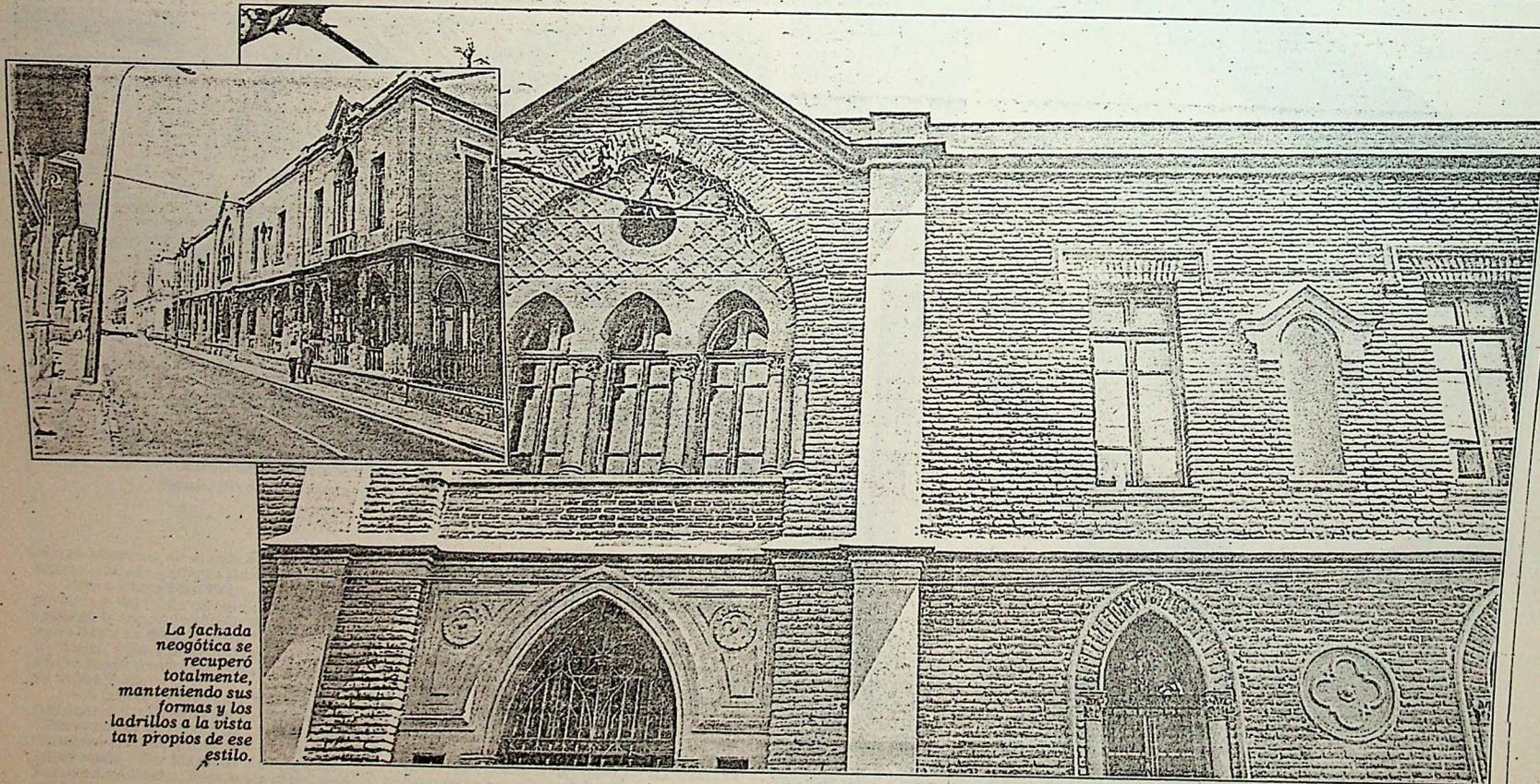


Rescate para la Arquitectura

DIARIO EL MERCURIO
"VIVIENDA Y DECORACION"
12 de DICIEMBRE de 1992



La fachada neogótica se recuperó totalmente, manteniendo sus formas y los ladrillos a la vista tan propios de ese estilo.

209
TODA la manzana donde está ubicada la antigua residencia de los Fernández Recio es histórica. En esa misma esquina está también la casa que fuera de Manso de Velasco y la casona que

perteneció a Barros Luco.

La Universidad Mayor eligió el lugar para instalar su Escuela de Arquitectura y Diseño. El proyecto de reciclaje pertenece a Edwin Binda y José Miguel Miniño Vera,

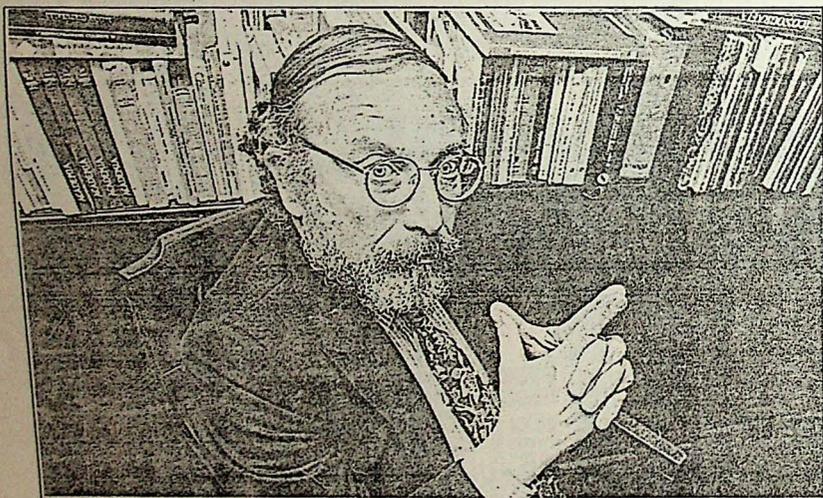
arquitectos y profesores de dicha universidad, con el apoyo de Jaime Matta, director de la Escuela de Arquitectura.

—Se escogió porque reunía dos condiciones básicas: se trata de un edificio

de carácter monumental, cuya restauración representa un rescate para el patrimonio de Santiago. Por otro lado, creímos que para un estudiante de arquitectura es importante aprender su materia en pleno

209

La casona de la familia Fernández Recio — ubicada en Santo Domingo con Mac Iver— fue restaurada por un grupo de docentes de la Universidad Mayor. Allí funciona ahora la Facultad de Arquitectura y Diseño de esa casa de estudios. Su inauguración oficial será este lunes.



Edwin Binda, arquitecto y académico de la Facultad, es uno de los gestores de la recuperación de la casona Fernández Recio.

centro histórico, en el aula que le entrega la misma ciudad—, cuenta Edwin Binda.

Pedro Fernández Recio, importante personaje del Chile colonial, fue quien encargó la construcción de la casa. Allí vivió hasta su muerte —en 1883— junto a su mujer, doña Rosa Santiago Concha y sus nueve hijos, tres de los cuales consagraron su vida a Dios.

—A través de las dos hijas monjas, la residencia fue donada para establecer la "Universidad de señoritas", colegio que se inauguró en 1884 y funcionó hasta el año antepasado. (Sor María de San Agustín Fernández Concha, una de las hijas, será probablemente una próxima santa chilena).

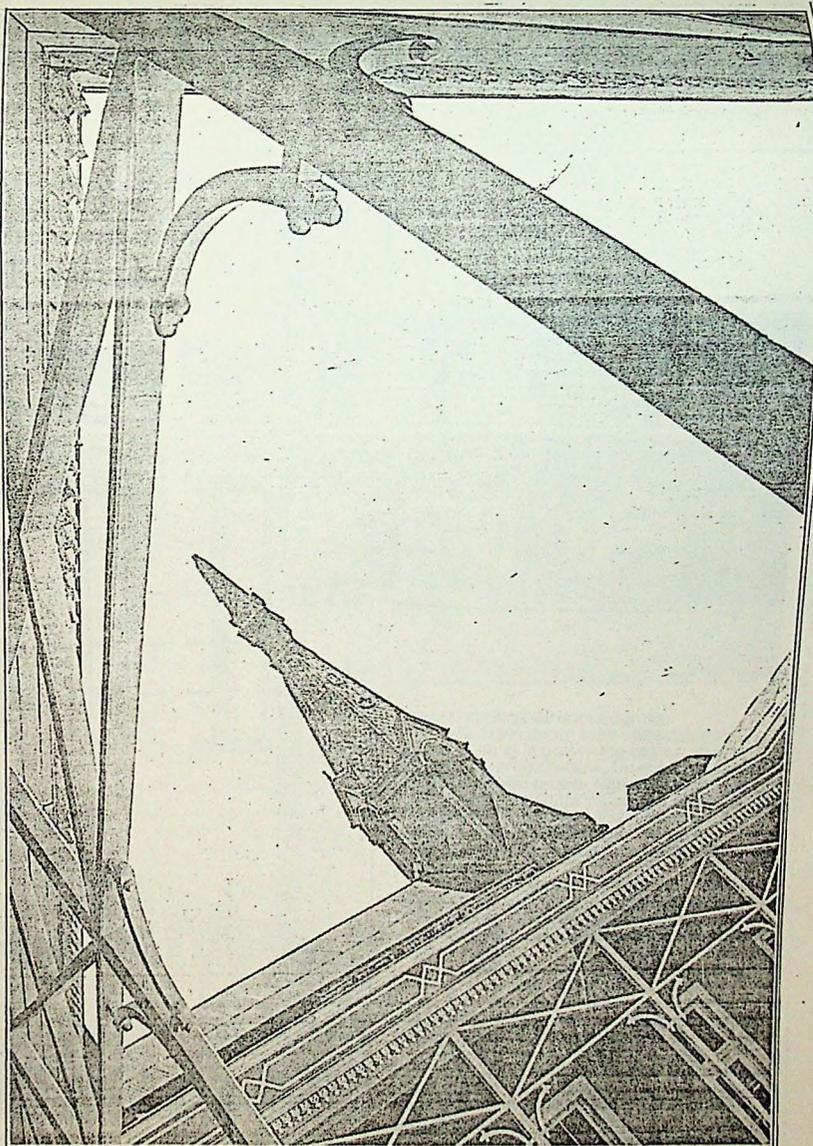
La casona, que resume la arquitectura de dos importantes periodos, fue comprada por la Universidad Mayor a la congregación de San Agustín, en 1991. En el lugar se formó un armónico conjunto constituido

por la vivienda antigua refaccionada, el convento de las monjas y la iglesia de San Pedro, inaugurada en 1896, hoy convertido en Monumento Nacional.

—En un principio fue una casa tradicional chilena, de adobe y un piso, corredores y un patio central. Para recibir a las alumnas se transformó en un edificio de dos pisos, con un muro periférico de ladrillos y fachada de estilo neo gótico. Su arquitectura es testimonio de una trayectoria estilística, que abarca desde la severidad colonial del siglo XVIII, hasta la expresión neogótica del estilo de vida de fines del siglo XIX, que se caracterizó por la catolicidad de ciertas familias.

El espíritu de la univesidad fue mantener lo más fielmente posible las

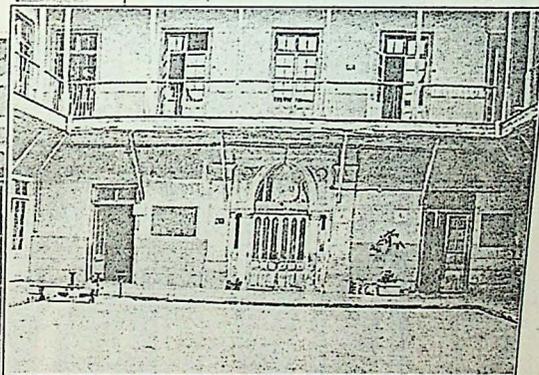
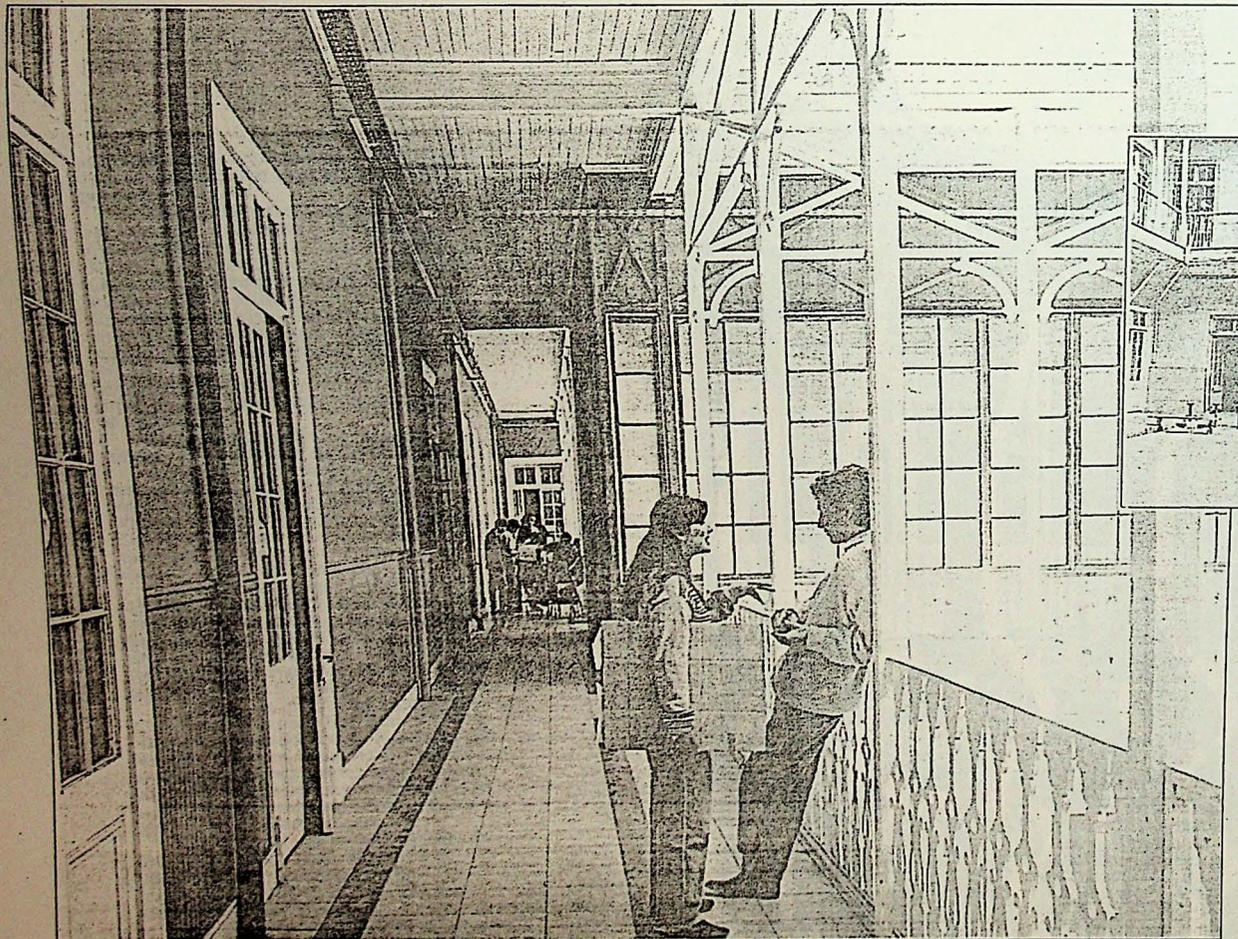
(Continúa en la página 10)



La casona Fernández Recio resume en su arquitectura una trayectoria estilística: desde la severidad de las casas chilenas del siglo XVIII, hasta el catolicismo del siglo XIX.

Rescate para la

(Viene de la página 9)



características de la residencia.

—Se trata de un bien cultural, que muestra en sí lo que se enseña en una escuela de arquitectura. Intentamos hacer algo dentro del mismo espíritu de la Universidad de Chile y Católica para sus respectivas facultades. Esto plantea a la universidad en una vanguardia en el resguardo de un pasado arquitectónico importante.

Según el arquitecto y profesor del taller de restauración, la casa está ubicada en una zona "que aún mantiene una característica de homogeneidad en su altura y proporción".

El lugar tiene dos mil m² construidos y alberga a cerca de 800 alumnos. En esa superficie se ubicaron las oficinas, aulas, biblioteca, salas de computación, aula magna, talleres y cafetería.

—Se adquirió el colegio y sus dos patios, los cuales se mantendrán incluso con sus nombres: Patio mayor y Las Camelias, llamado así por la cantidad de esas flores que allí había.

De la casa original sólo quedaban los

De la casa original quedaban solamente los muros de adobe y el envigado.

muros de adobe y el envigado, mientras que de su transformación a colegio se respetó prácticamente todo.

—Después de quitar la pintura, se encontraron vigas pintadas con motivos florales tipo frescos, originales del siglo XVIII, que pasaron a ser parte de una sala de clases. La fachada se recuperó manteniendo el estilo neo gótico y dejando los ladrillos a la vista. Se rescataron elementos como dos ángeles que están custodiando los tímpanos del edificio, se conservaron las molduras antiguas y se completaron algunos mármoles. La intención fue devolver la armonía general al edificio.

Sin embargo, hubo que adaptarlo estructuralmente para su nueva función.

—Se reforzó toda la zona que estaba en mal estado. Se empedró el patio y se recuperó una antigua glorieta para la Virgen. Se colocó cerámica en el piso y se hizo una nueva estructura para las escaleras, de líneas contemporáneas, en contraste con el edificio antiguo.

La capilla del colegio se habilitó como biblioteca, conservando los motivos naturalistas que adornan uno de sus muros. Se mantuvo una puerta tallada, de maderas chilenas, probablemente de la casa original, y se dejaron los muros de adobe del primer piso, que poseen 80 centímetros de espesor.

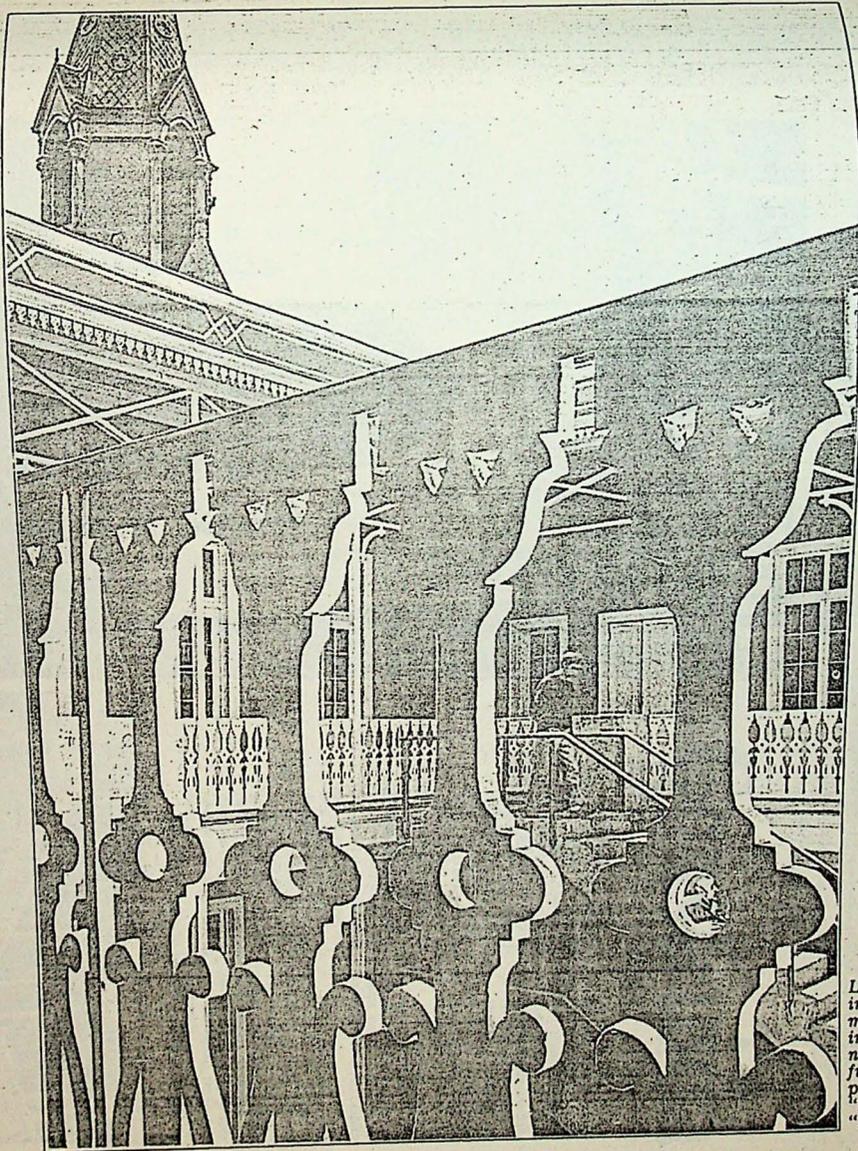
—Una de las salas del primer piso corresponde a la pieza donde nació doña Josefina, hija de don Pedro Fernández. En la actualidad tiene la condición de beata y probablemente se transformará en santa, por eso el lugar será muy importante. Las salas han conservado los nombres de santos con que las monjas las bautizaron.

Edwin Binda, que posee la cátedra de historia del arte y la arquitectura, es partidario de la recuperación de importantes edificios de la ciudad para actividades académicas.

—Ellos son testimonios que nos ayudan a entender nuestra historia e identidad.

Por Paula Véliz G.

Fotografías, Patricio Estay H.



arquitectura

Los patios interiores mantienen incluso los nombres con que fueron bautizados por las monjas: "Patio mayor" y "Las camelias".